

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras y un análisis del mercado para sus antigüedades

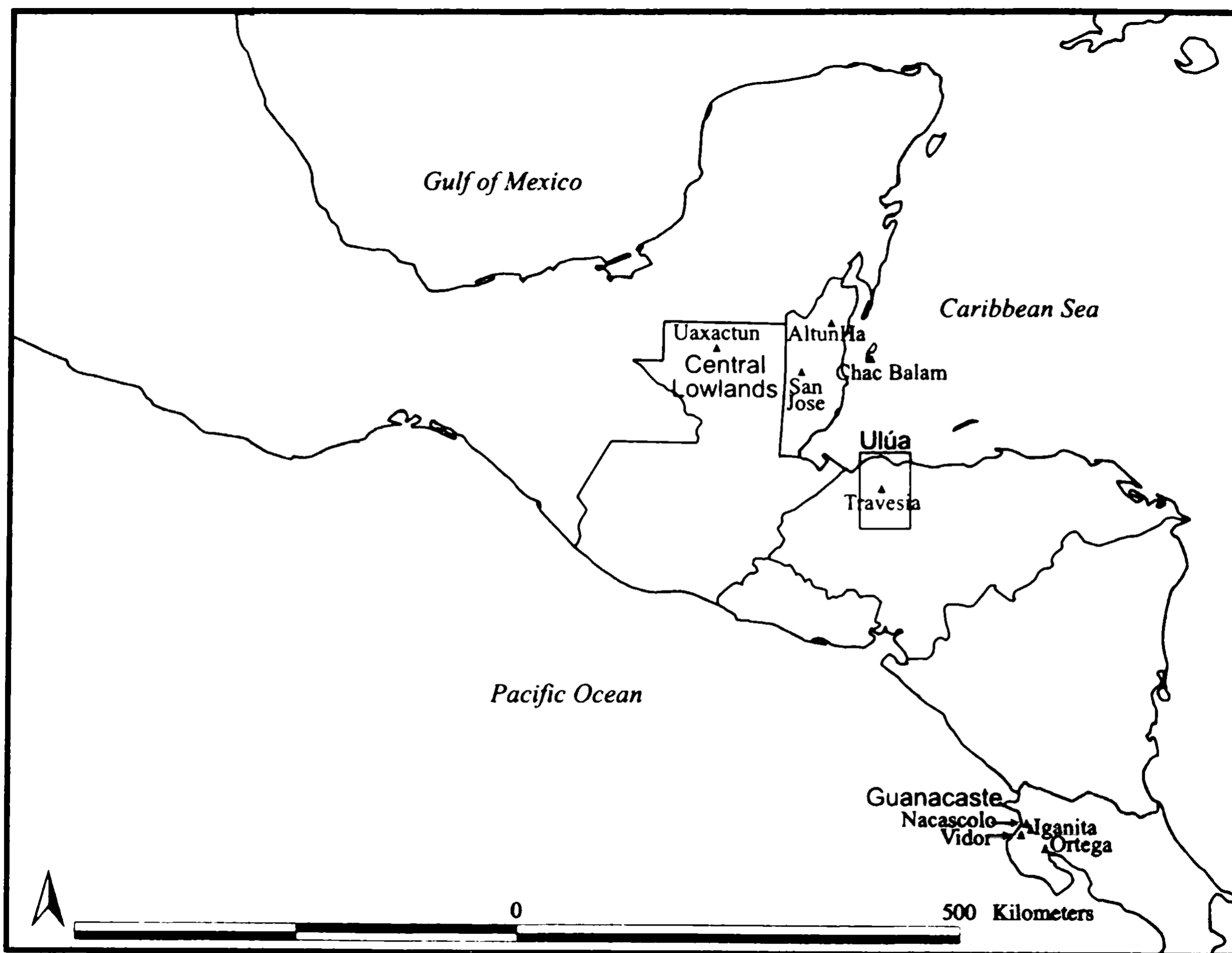
Christina Luke y John S. Henderson

Para 1941, Doris Stone (1941) había documentado al menos centenares de montículos en el sitio de Travesía, en el valle del Ulúa. Hoy quedan aproximadamente veinticinco de ellos, la mayoría abiertos con grandes zanjas. Estas fosas saqueadas hacen imposible moverse cómodamente a través del área principal del sitio. En los últimos 15 años la cerámica policromada del Ulúa, jades, y las muy codiciadas vasijas de mármol han sido extraídas por animados buscadores de tesoros, coleccionistas, profesionales del pillaje y comerciantes internacionales de ese sitio y otros de su vecindad. Muchos de estos objetos ahora se encuentran en colecciones de todo el mundo, separados completamente de su contexto. La destrucción de este sitio particular es sintomática de un amplio, incluso global, problema de destrucción arqueológica motivado por razones comerciales.

Este capítulo se basa en información del valle del Ulúa, del norte de Honduras, para exponer el problema del pillaje en un contexto más amplio (mapa 7.1). Nuestro objetivo es determinar cómo la información arqueológica sistemáticamente recogida proporciona un valioso instrumento para analizar el resultado del saqueo en los sitios arqueológicos. En la primera mitad del capítulo resumimos los resultados de proyectos arqueológicos orientados a la documentación de la historia cultural de la región, para dar a los lectores un marco del trabajo. Luego será estudiada la correlación entre el intenso saqueo, su desarrollo, y el mercado del arte en Honduras. Basados en esta información, examinamos el mercado del arte internacional encaminado a un objeto en particular, las vasijas de mármol del Ulúa, y la vehemente ambición por estas reliquias.

Antecedentes del pillaje precolombino

Muchos académicos creen que existe una relación directa entre el robo en los sitios arqueológicos y el mercado de antigüedades. Pocos estudios cuantitativos han demostrado la existencia de una relación estrecha entre pillaje y mercado de arte para determinados objetos (Chippindale et. al 2001; Elia 2001; Gill y Chippindale



Mapa 7.1 El valle del Ulúa en la extensión de Mesoamérica.

1993; Nørskov 2002). El mercado para las antigüedades precolombinas no es una excepción (Coggins 1995, 1998; Gilgan 2001). Mientras algunos estudios han demostrado que lo que motiva el pillaje en Centroamérica es la extrema pobreza (Matsuda 1998; Paredes 1998) otros han afirmado contundentemente que, independientemente de los niveles de pobreza, el mercado de antigüedades estimula el pillaje, simplemente porque, sin importar su estatus económico, la gente sabe que los coleccionistas y mercaderes de obras pagarán cualquier precio por un objeto bastante codiciado y correrán el riesgo de infringir las leyes con tal de obtener potencialmente ganancias económicas (Chase et al. 1996; Pendergast 1991; Pendergast y Graham 1983, 1989).

Ciertas áreas de Mesoamérica han sido y continúan siendo el blanco del tráfico a gran escala de esculturas, jades y elaboradas cerámicas, particularmente las bajas tierras mayas del centro y del suroriente (PAAG 1997; Quintaña et al. 1999;

Reents-Budet 1994: 290–311). Las correlaciones entre publicaciones mediáticas de grandiosos hallazgos y el subsecuente saqueo, tal como el reciente pillaje en Copán y Dos Pilas, hacen suponer que los saqueadores y aquellos relacionados con el tráfico y venta de antigüedades pueden informarse a través de medios especializados y emplear sus esfuerzos para responder a esa dinámica¹.

Las legislaciones de Estados Unidos y de Honduras

El Acta «Pre-Columbian Monumental or Architectural Sculpture and Murals» de 1972 (Ley Pública 92-587) dispone de un instrumento legislativo para combatir el tráfico ilícito a gran escala de objetos en territorio estadounidense. Existe otra ley que es el Acta «Cultural Property Implementation Act», que implementa en Estados Unidos la Convención de 1970 de la UNESCO, y que además ha resultado en acuerdos bilaterales con países centroamericanos y sudamericanos (ver Papa Sokal y Gerstenblith, en este volumen, para ampliar el debate sobre el CPIA). Estos acuerdos disponen de restricciones en la importación de ciertas categorías de materiales y reconocen las leyes de propiedad cultural de los respectivos países latinoamericanos. El 12 de marzo de 2004 entró en vigor un acuerdo con Honduras. Además del CPIA, el «National Stolen Property Act (NSPA)» garantiza la protección de aquellos materiales objeto de robo o de tráfico. Como lo han demostrado los casos de McClain y Schultz, el NSPA reconoce las leyes de patrimonio nacional de otros países, penalizando la venta de objetos que han sido robados –de museos o sitios arqueológicos- desde su país de origen, tomando en cuenta que el país dispone de una ley de patrimonio nacional. Una falsa declaración ante las aduanas estadounidenses puede también conducir a la confiscación de materiales y tener implicaciones de tipo penal. En enero de 1998, durante una investigación de aduanas en Miami, fueron requisados 279 objetos precolombinos con procedencia del valle de Naco, del noroccidente de Honduras. El señor Douglass Hall, de Columbus, Ohio, fue hallado culpable de falsa declaración y contrabando ante los agentes de aduanas de Estados (Mayhood 2002). Estos objetos fueron repatriados a Honduras en septiembre de 2003. Actualmente los responsables de organizar el traslado de estos materiales desde Naco hasta Miami, a través de las Islas de la Bahía están siendo procesados en Honduras.

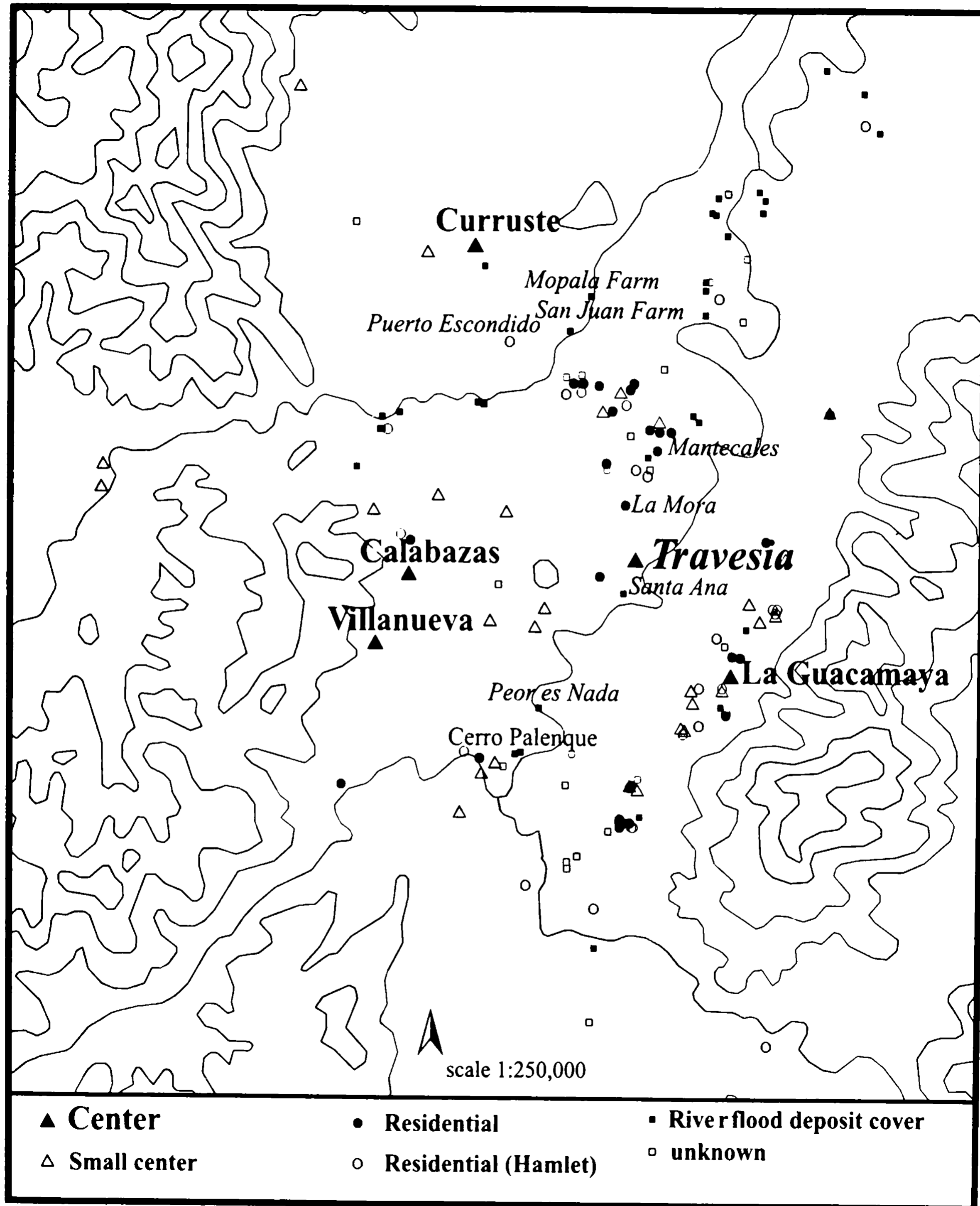
La legislación hondureña

La protección formal del patrimonio nacional en Honduras comenzó en 1900 con el Decreto 127, prohibiendo la exportación de objetos desde Copán u otras ruinas de la república, pero permitiendo su exploración, excavación y estudios con fines investigativos. Desde entonces, las leyes hondureñas se han vuelto más severas (Agurcia 1984). En 1984 el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, (IHAH), se convirtió en el ejecutor de la Ley para la Protección del Patrimonio Cultural (mediante decreto legislativo No. 81-84). En 1997, el decreto hondureño 220-97 ratificó además que el Estado era el protector oficial de todo el patrimonio cultural, determinando el carácter retroactivo de la ley. Se señala además que aquellos objetos en manos de colecciones privadas deberán ser entregados al Estado una vez fallecido el coleccionista, y que dicho patrimonio no puede ser heredado². Bajo estos diferentes decretos, desde 1900 se exige la autorización formal del gobierno tanto para la excavación como para la exportación de materiales desde el país.

Contexto: El valle del Ulúa del noroccidente de Honduras

La fértil tierra aluvial del valle del Ulúa (mapa 7.2) en el noroeste de Honduras posee una rica y variada flora y fauna en la tierra como en el río, incluyendo una abundancia de gatos y monos como también venados, tapires y manatíes. La gran extensión del valle del Ulúa —unos 2,400 kilómetros cuadrados abarcando una importante área de condiciones ambientales, donde se destaca la variedad de la región. En la época de la conquista española y probablemente antes de ésta, las sociedades del valle fueron mayormente productoras de cacao. En el norte pueden encontrarse conchas y otros recursos marinos. Las montañas cercanas todavía son refugio de quetzales; existe allí una fuente de obsidiana en el margen suroeste del valle y el jade del valle del Motagua no queda muy lejos. Las riberas de El Chamelecón, Ulúa y Comayagua que fluyen en el valle proporcionan rutas naturales de comunicación con Copán (y allende sus montañas) y el centro, sur y este de Honduras y parte de la baja Centroamérica. El Golfo de Honduras dispone de fácil acceso a las zonas bajas mayas y a la Península de Yucatán y la costa del Golfo de México. No es extraño que una región tan favorecida por la naturaleza fuera la morada de sociedades prósperas, activamente comprometidas con sus vecinos.

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades



Mapa 7.2. Sitios del bajo valle del Ulúa mencionados en el texto.

Reseña de la investigación en el Valle

En 1979, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), reconociendo la necesidad de una valoración de sitios del valle, inició el Proyecto Arqueológico Sula (PAS), bajo la dirección de John S. Henderson de la Universidad de Cornell, y más tarde con la colaboración de Ricardo Agurcia. La meta del PAS era compilar un inventario de trabajo de los sitios del valle, que interesaba al IHAH para disponer de ellos como recursos culturales (Henderson 1984, 1988).

Con un activo trabajo de campo desde 1979 hasta 1988, PAS realizó un completo reconocimiento del valle, utilizando fotografías aéreas estereoscópicas a escala 1:20,000 (Sheptak 1982) y por tierra recorriendo más del 15 por ciento de los 2,400 kilómetros cuadrados que comprende ese territorio. Para los propósitos de este registro y el manejo de los recursos culturales, los sitios descubiertos fueron definidos y numerados. El tamaño de estos sitios comprende desde una simple superficie dispersa de unos pocos metros cuadrados hasta un área aproximada de un kilómetro cuadrado, cubierto por continuas acumulaciones de montículos que representan estructuras colapsadas. El modelo de información del estudio incluyó mapas y recogida de planos para evaluaciones cronológicas. La excavación determinó la forma de evaluar la historia de la ocupación y la disposición de los sitios individuales, incluyendo tanto los sitios profundamente estratificados y los complejos centros arquitectónicos.

Junto a un inventario de los recursos arqueológicos del valle, PAS desarrolló un marco de trabajo cronológico basado en la seriación de complejos cerámicos y en durmientes externos reforzados con fechas de radiocarbono (Beaudry-Corbett et al. 1993). Haciendo uso del control cronológico provisto por esta secuencia cerámica, PAS produjo los primeros informes sistemáticos relacionados a los patrones de asentamiento en el valle del Ulúa y documentó la naturaleza de su antiguo hábitat y su impacto en la utilización de la tierra (Henderson 1988).

Fundamentado sobre la base provista por PAS, el Proyecto Arqueológico Valle Inferior del Río Ulúa (PA-VIRU), iniciado en 1992 bajo la dirección de John S. Henderson y Rosemary A. Joyce, adoptó una orientación dirigida al problema de las relaciones económicas y sociales entre los sitios localizados en las áreas inundables del valle. Las excavaciones del PA-VIRU desde 1992 hasta el presente han ampliado nuestro conocimiento de los patrones ocupacionales en aquel tiempo, mientras proporcionan información detallada sobre las relaciones sociales en el valle central y la costa norte del Lago de Yojoa.

La documentada historia de la ocupación del valle hoy abarca desde los

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

complejos del Formativo Temprano representados en el sitio de Puerto Escondido, comenzando antes de 1500 (antes de Cristo) hasta el período colonial (1521). Por la alfarería se puede deducir que las relaciones con las comunidades a lo largo de la costa de Pacífico de Guatemala y Chiapas son fuertes desde muy a comienzos del proceso, permaneciendo a través de los últimos siglos entre 1100 y 700 (antes de Cristo) cuando las comunidades del valle fueron parte del grandioso mundo Olmeca (Joyce y Henderson 2001).

Durante siglos, antes y después de Cristo, las comunidades del valle construyeron progresivamente grandes plataformas para sostener sus edificaciones, un desarrollo que podría haber sido el reflejo del aumento de su complejidad social. El estilo de la cerámica de Usulután, una marca de este período, era producida en toda la región y evidencia los lazos con El Salvador y Guatemala. La mayoría de los sitios excavados con una visible superficie de la arquitectura fueron ocupados continuamente durante toda la fase del clásico tardío del Ulúa.

La fase Ulúa (500-850, d.C.) fue testigo del florecimiento de sociedades cada vez más prósperas en el valle. Fue un período de máxima población y de mayor prosperidad. Las comunidades fueron más agrupadas y más diferenciadas que antes y los sitios se encontraban en todas las zonas geomorfológicas. Hoy podemos saber que los asentamientos del Clásico tardío del valle inferior del Ulúa consistieron en múltiples comunidades, que no estaban unidas bajo un mismo centro político (Henderson 1992b; Joyce 1991; Joyce y Hendon 2000). Un pequeño grupo de centros regionales –Travesía, Currusté, La Guacamaya, Villanueva – estaban dispersos a través del valle, con pequeños asentamientos, incluyendo granjas rurales, tal vez propiedades de ricos granjeros ubicados entre estos centros. El principal centro de Travesía ostentaba una imponente arquitectura pública cívico-ceremonial de fachada de piedra, incluyendo una cancha de pelota, plazas centrales y estelas rodeadas por cientos de pequeñas construcciones residenciales (fig. 7.1; Joyce 1983, 1991; Stone 1941). Una gama de materias primas importadas (conchas, jade y obsidiana), alfarería importada, alfarería de exportación del Ulúa y vasijas de piedra –notablemente la maravillosa pintura policroma del Ulúa y las vasijas de mármol delicadamente esculpidas (figs. 7.2, 7.3), que documentan las amplias redes sociales del valle y las conexiones exteriores con las comunidades más distantes del valle con la Baja Centroamérica y las zonas bajas mayas (Henderson 1992a; Joyce 1986; Luke 2002a; Luke y Tykot 2002).

Desde el siglo IX hasta el siglo XII se produjeron cambios arrolladores en el valle, a medida que los ajustes económicos, sociales y políticos del Clásico Tardío

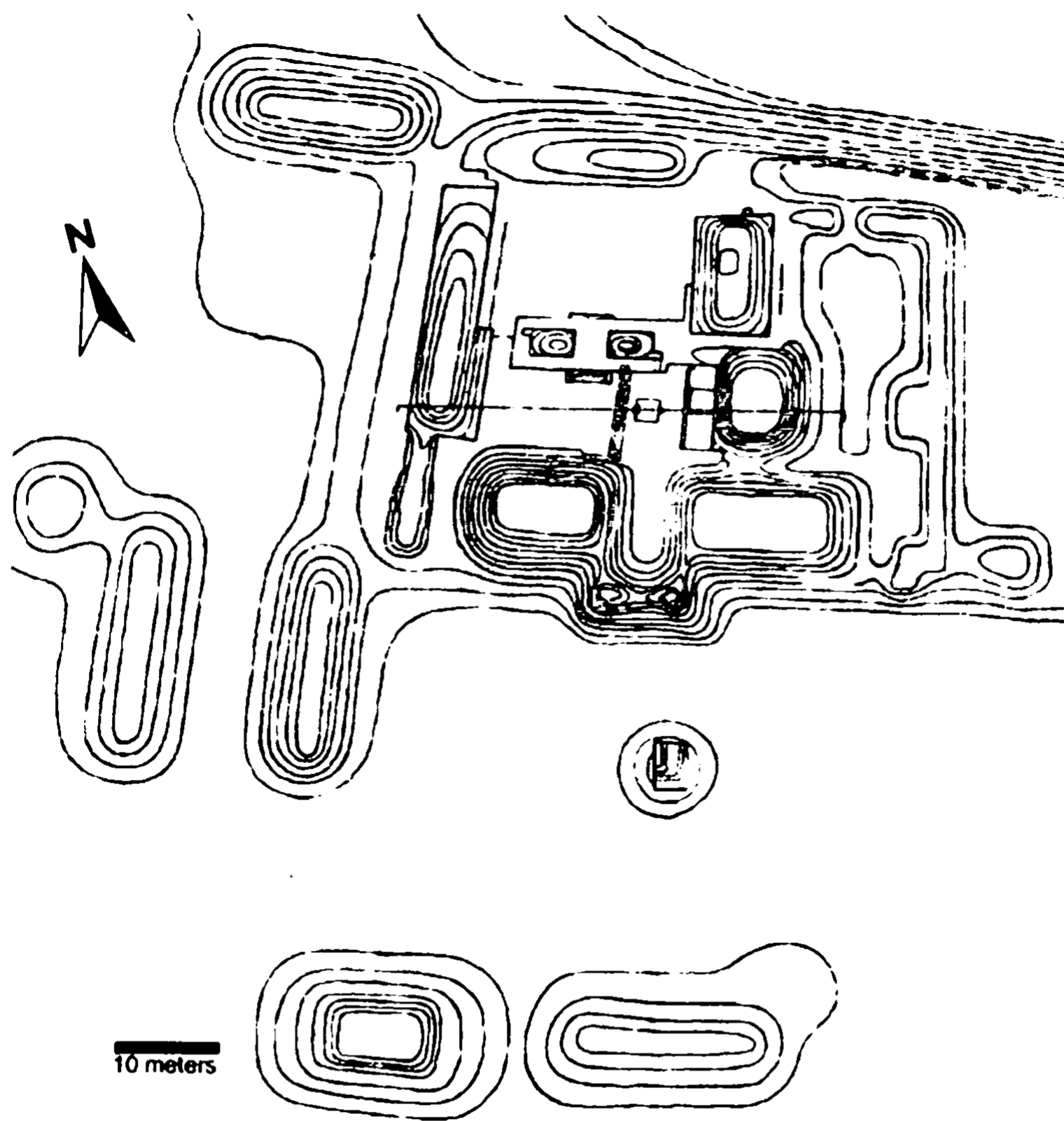


Figura 7.1 Área central de Travesía, ahora completamente destruida (adaptación de Stone 1941).



Figura 7.2. Vasija de mármol Ulúa, cortesía del Middle American Research Institute, Tulane University (H.I.3 38.58: 18.8 cm H, 16.7 cm dia).

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

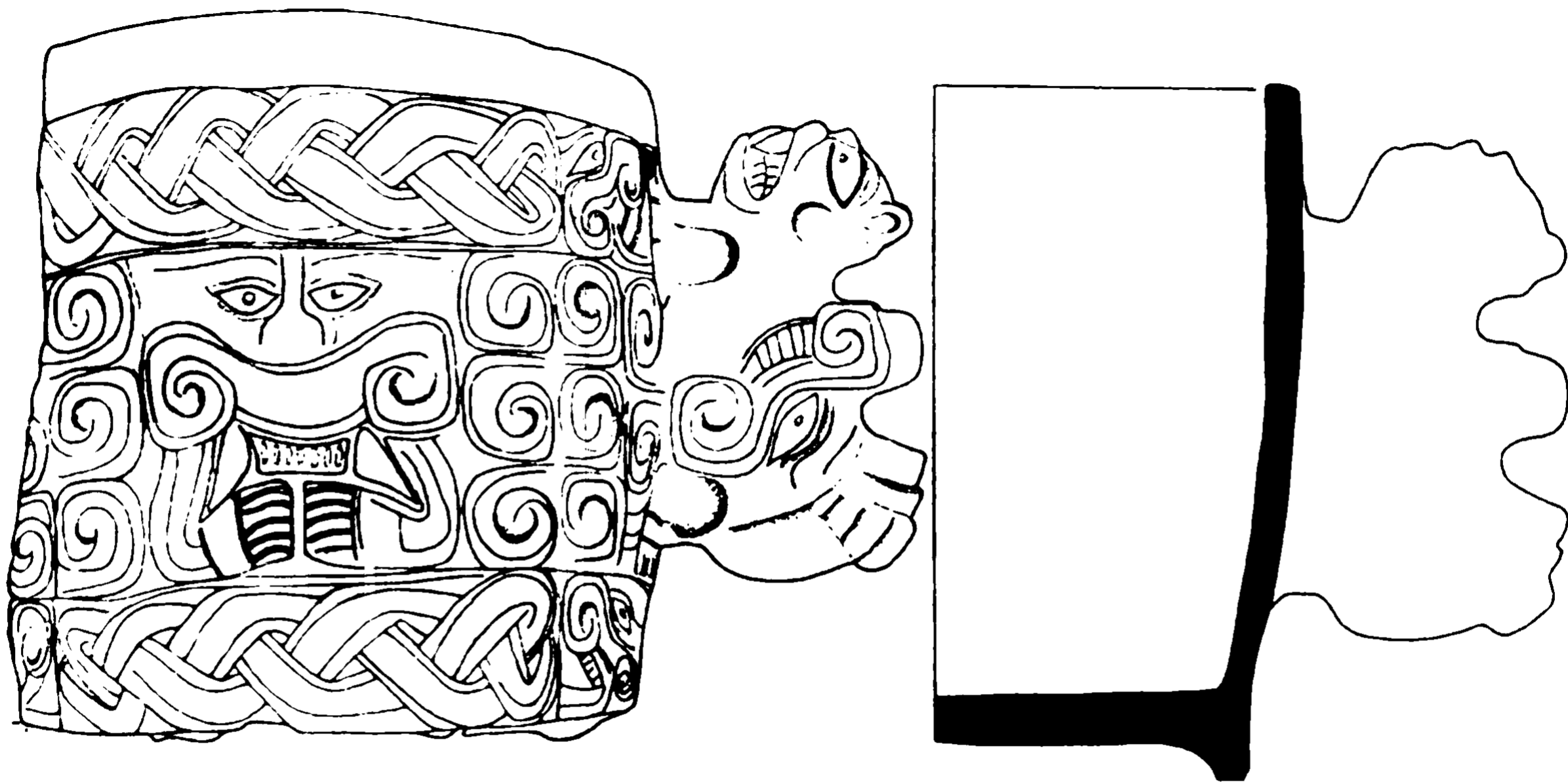


Figura 7.3. Vasija de mármol Ulúa, Museo Etnográfico Castello D'Albertis (15.4+ H, 16 cm dia; dibujo de C. Luke).

fueron reemplazados por los nuevos modelos del período Clásico Terminal, donde destaca el ascenso del cerro Palenque (Joyce 1991) como el centro dominante del valle.

Pocos asentamientos Posclásicos (1300-1521 d. C.) han podido ser documentados –en parte porque los monumentos arquitectónicos fueron escasos, las casas fueron a menudo construidas sobre tierra y no levantadas sobre plataformas, y muchos sitios fueron sepultados por inundaciones o nuevos asentamientos; aunque todo indica que las jerarquías de los asentamientos desaparecieron virtualmente entre los siglos XI y XII. Los registros arqueológicos y las evidencias etnohistóricas demuestran que pueblos sustancialmente prósperos habían reaparecido en la región baja del Ulúa hacia el siglo XV. En el siglo XVI, las sociedades del valle estuvieron ligadas a las de la Península de Yucatán tanto por el comercio como por otros tipos de relación (Henderson 1972) y allí hubo lazos largamente establecidos igualmente con pueblos hacia el sur de la Baja Centroamérica (Joyce 1986, 1993).

Destrucción de sitios

El pillaje, intensamente combinado con el desarrollo, ha sido endémico

durante décadas en la mayoría de las regiones del centro y del occidente de Honduras. Hacia finales de 1970, la destrucción de sitios en el valle inferior del Ulúa se fue acelerando, y con especial intensidad el saqueo alrededor de Travesía (Agurcia 1984; Henderson et al. 1982).

Bajo las leyes de Honduras debería llevarse a cabo una evaluación de los recursos culturales, antes de emprender la construcción de edificaciones, carreteras y otros proyectos. Sin embargo, antes del desarrollo de obras, la posibilidad de descubrir antigüedades de fácil venta en un antiguo sitio que se ha programado para bárbaras excavaciones, ligada al deseo de evitar retrasos en una construcción largamente esperada y para reducir costosos procedimientos, da como resultado la actividad del saqueo de los sitios locales, a menudo utilizando maquinaria pesada. Si se identifica un sitio –en el área central de los montículos- antes de que se desarrollen obras, se pone en evidencia ante la comunidad la importancia arqueológica de la región. Esta situación hace difícil separar los resultados del desarrollo con el pillaje sistemático.

El pillaje en el valle central ha sido y sigue siendo altamente organizado, debido a que muchos sitios de la región pueden ser saqueados para obtener objetos que se venden a elevados precios en el mercado de antigüedades. Además de la ubicación de los sitios, el examen de las excavaciones y el análisis de objetos, PAS registró las características arqueológicas de cada sitio, incluyendo de ellos el uso de la tierra y su condición, tales como el alcance de la alteración del paisaje por la agricultura, la construcción y el pillaje. La información recogida por PAS indica que aproximadamente el 60% de los más de 507 sitios ubicados en el valle muestran diferentes grados de pillaje; el 15% han sido completamente destruidos (fig. 7.4). La mayoría de los sitios en buen estado siguen intactos únicamente porque han sido sepultados bajo tierra de aluvión. Algunas de las muestras más horribles de saqueo son de los sitios de Travesía, Calabazas y Gualjoquito. Estos ejemplos sirvieron para agilizar la documentación de los sitios, su evaluación y para reforzar su protección, incluyendo la implementación de la legislación nacional de 1984. Informes de Travesía y alrededores del área en las década de 1970 y 1980 describen un sistema de pillaje altamente desarrollado. Campesinos y sus familias, así como profesionales del saqueo y coleccionistas, sistemáticamente (y no clandestinamente) exploran en busca de policromos, vasijas de mármol y jade. Estas actividades demuestran el conocimiento local del mercado para las antigüedades del valle del Ulúa. El saqueo y las excavaciones de terrenos para la producción de caña destruyeron los centros cívicos de estructuras monumentales documentadas por Doris Stone en la década de 1940, además de la mayoría

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

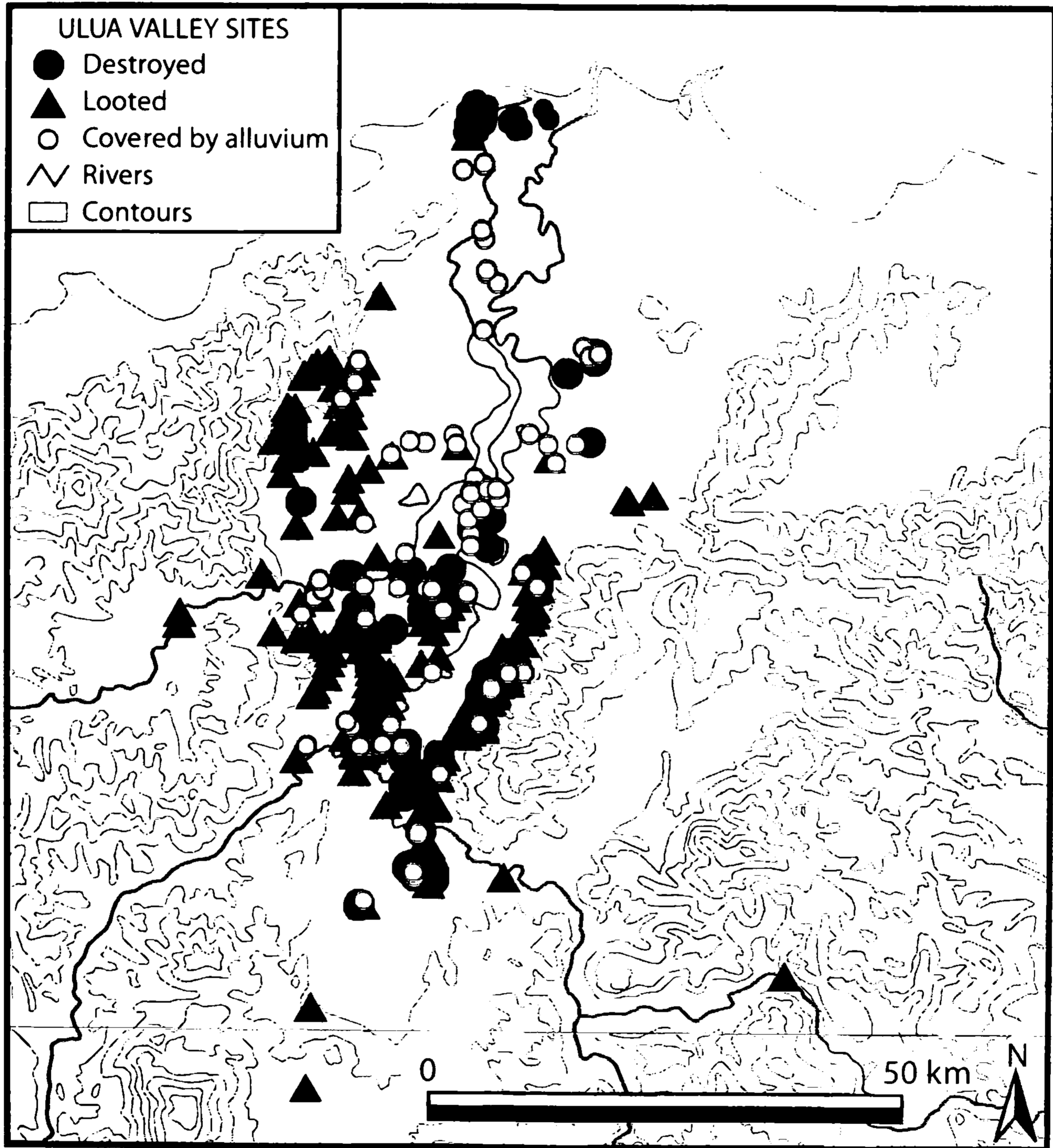


Figura 7.4. Porcentaje de sitios saqueados en el valle.



Figura 7.5. Travesía saqueada (fotografía de la autora).

de cientos de estructuras de residencias circunvecinas. Ahora resulta imposible excavar zanjas de un metro por un metro en el sitio sin tropezar con un área saqueada (fig. 7.5).

Calabazas, el sitio principal del período clásico fue casi totalmente destruido debido a la construcción de un complejo industrial a comienzos de 1980, sin importar que el lugar había sido añadido a una nueva lista de sitios protegidos por el IHAH (figs. 7.6, 7.7 y 7.8 a pesar de la continuidad del pillaje). Los urbanizadores comenzaron a excavar la propiedad (supuestamente por la noche y haciendo uso de reflectores) poco después de adquirirlo de sus antiguos propietarios. Para cuando llegaron los funcionarios del IHAH para detener las obras (días después) ya había sido demolida una de las veinte plataformas de los montículos. Las sanciones se limitaron a requerir a los urbanizadores para financiar la salvaje excavación de una de las pequeñas estructuras que había sobrevivido.

Gulajoquito, un gran sitio del período Clásico en la desembocadura del río Ulúa fue pillado casi al mismo tiempo. El terrateniente, un ávido coleccionista de policromos del Ulúa, utilizó equipo pesado de construcción para cortar el centro de una serie de grandes plataformas de montículos, dejando la tierra removida frente al acceso de la carretera para que los montículos aparentaran no haber sufrido

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

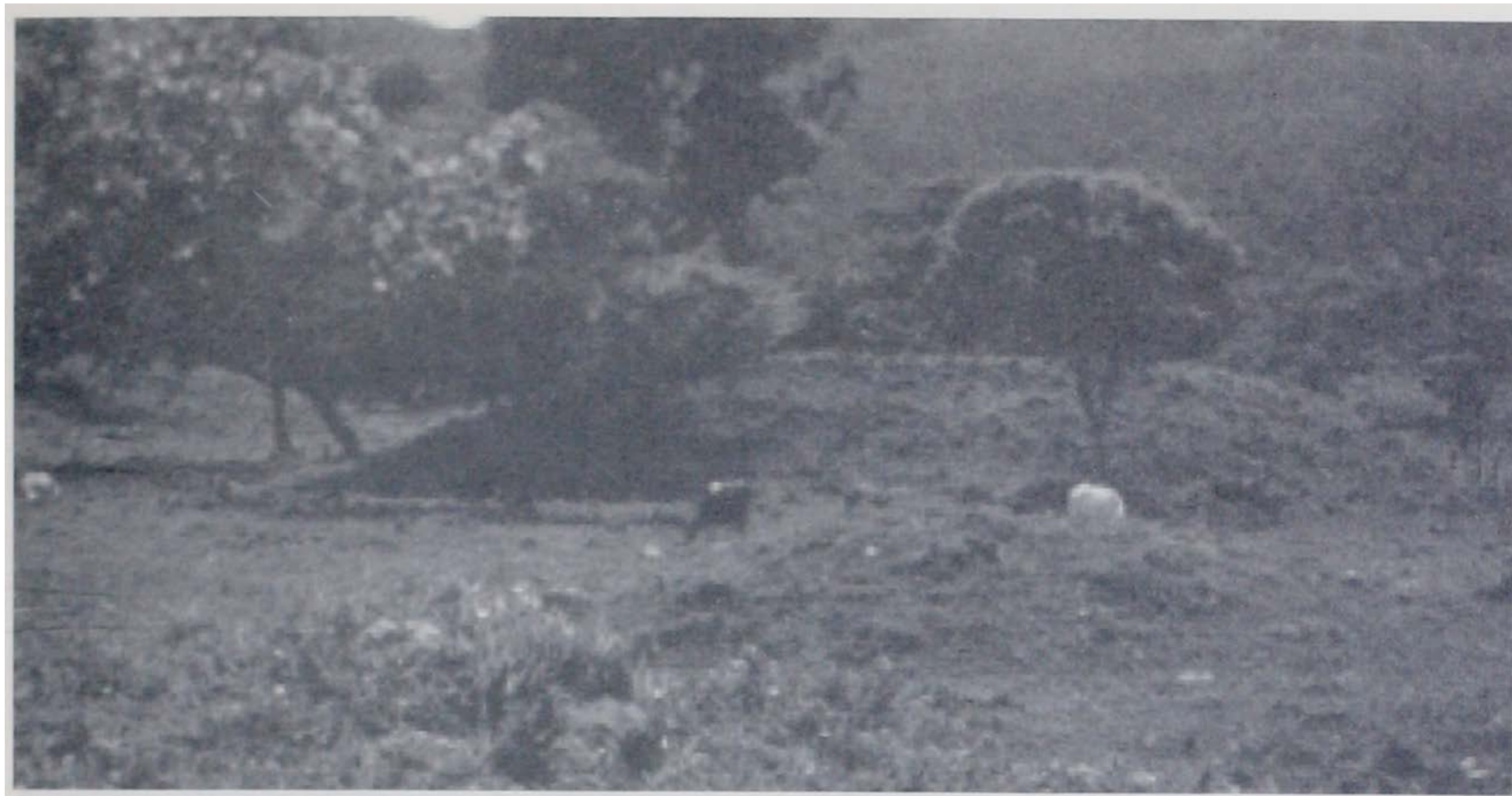


Figura 7.6. Secuencia del pillaje en Calabazas, montículos en el grupo de la plaza (fotografía de la autora).



Figura 7.7. Secuencia de saqueo en Calabazas, saqueo de montículos (fotografía de la autora).



Figura 7.8. Secuencia del saqueo en Calabazas, etapas finales de la nivelación del sitio (fotografía de la autora).

daño ante el paso de los funcionarios del IHAH. Debido a que el coleccionista había recibido un curso de arqueología de un arqueólogo afiliado al IHAH, el gobierno decidió que el caso fuera considerado de mucha gravedad y le aplicó las máximas sanciones, incluyendo la confiscación de parte de la propiedad que albergaba el sitio, la confiscación de parte de la colección que tenía en Honduras y fuertes multas. No obstante, con el tiempo, los juzgados de Honduras redujeron la sanción.

Estos ejemplos documentan algunos de los casos más extremos de saqueo y confirman las terribles consecuencias del pillaje, cuya actividad en torno a estos centros, así como en otras áreas remotas del valle, continúa hasta hoy en día. El reciente caso de contrabando de Ohio, ya mencionado, el continuo saqueo en Tenanpúa, en la región de Comayagua al sur del valle del Ulúa, y los incidentes de saqueo en Copán demuestran que el problema no es exclusivo de la región del Ulúa. Los funcionarios regionales del IHAH hacen sus mejores esfuerzos con recursos limitados para educar a las comunidades, particularmente en las escuelas,

en la prevención del saqueo generalizado, pero el mercado para las antigüedades de Honduras en Europa y en los Estados Unidos crea una constante tentación.

El mercado para las antigüedades de Honduras

Con un conocimiento de la historia cultural, las condiciones de los sitios y el enfoque del saqueo en el valle del Ulúa, ahora nos centraremos en el mercado para las antigüedades de Honduras. En los últimos treinta años se ha manejado en los mercados de antigüedades de Centroamérica un interés particular por los objetos «Maya». Tanto las esculturas como las cerámicas con inscripciones jeroglíficas están entre los artículos más apreciados, aunque los sofisticados jades son también muy codiciados. La ausencia de textos escritos, en un sentido estricto, en la región del Ulúa –localizada sobre lo que antiguamente se conoce como la frontera entre el mundo maya y grupos culturales ubicados en la Baja Centroamérica- ha elevado la percepción de que fue una periferia del mundo maya o «mayoide» (Joyce 1993). Siguiendo esta tendencia académica, las antigüedades del valle del Ulúa se han valorado generalmente con precios más bajos que aquellos del resto del mundo maya, aunque en el mercado lleven también la etiqueta de «maya».

Como observa Gilgan (2001) en su investigación sobre el mercado en Belice y como lo hemos encontrado en otros estudios, la procedencia –en el contexto arqueológico- está notablemente omitida para los materiales arqueológicos de Mesoamérica listados por Sotheby. La investigación de Gilgan incluye un extenso estudio de las ventas de Sotheby entre 1971 y 1999. Durante este período fueron subastados al menos cuarenta y cuatro objetos de probada procedencia de Honduras y otros 107 de comprobada procedencia del valle del Ulúa. Solamente Jaina (451 objetos), el Petén (120 objetos) y las zonas bajas mayas (177 objetos) tenían las mayores cantidades de objetos subastados, indicando que el material procedente del valle del Ulúa es efectivamente valorado por un mercado selecto. Nuestra propia investigación señala que los materiales más buscados del valle son las vasijas de mármol y las cerámicas policromas del Ulúa (Luke 2002b).

El mayor interés de este estudio de mercado recae sobre las vasijas de mármol, sobre todo por diferentes razones. Primera, su número está limitado en el registro arqueológico y sus calidades de estilo favorecen su rastreo en el mercado de antigüedades. Segunda, su distribución espacial y los análisis químicos indican la exclusiva producción en un sitio, Travesía (Luke 2002a), lo cual nos conduce a examinar la correlación de la venta de las vasijas de mármol y el saqueo de una específica región, o más bien sitio.

Estas vasijas de mármol del clásico tardío representan uno de los pocos artículos de lujo producidos en el valle que están destinados exclusivamente a un alto estrato o en algunos contextos con propósitos especiales (ver Luke 2002a; Stone 1938). En base a la vasija de mármol, cerámica policroma y datos del asentamiento, puede deducirse que la producción de vasijas de mármol pertenece a un período particularmente próspero de Travesía. De las vasijas de mármol, cuyo contexto se conoce, el veinte por ciento procede de Travesía y del sitio vecino de Santa Ana, más que de un solo sitio cualquiera de la región. La distribución de las vasijas de mármol y los resultados de los análisis químicos documenta una centralizada producción en Travesía, en donde destaca un área de obtención ubicada en el sureste de las riberas del valle (Luke 2002a; Luke y Tykot 2002, 2001).

Las vasijas de mármol estilo Ulúa son exquisitamente esculpidas de un solo trozo de mármol blanco, con un programa exterior esculpido en relieve. Este programa incluye casi siempre sellos en forma de volutas, los que a menudo forman bloques elaborados con figuras de perfil y de frente, enmarcadas con bordes geométricos. La mayoría de los vasos tienen dos asas antropomorfas ubicadas cada una a un lado opuesto sobre el exterior de la vasija, ya sea con trípodes o soportes anulares (Luke 2002a; Schaffer 1992; Stone 1938). El repertorio conocido de vasijas en museos y colecciones de excavación en Centroamérica, Estados Unidos y Europa es aproximadamente de 130. Si se incluyen las que pertenecen a colecciones privadas de Estados Unidos y Centroamérica, el número total alcanza casi las doscientos.

La colección de vasijas de mármol Ulúa comenzó a finales del siglo XIX. J.T.E. Hamy (1896), G.B. Gordon (1898, 1920, 1921) y E.G. Squier fueron de los primeros en recuperar vasijas de mármol del Ulúa en Honduras. A comienzos del siglo XX, Doris Stone (1938) excavó una gran cantidad en el valle central del Ulúa y de otros sitios de Olancho y Costa Rica. Estas primeras colecciones fueron transportadas a museos y otras instituciones de Europa y Estados Unidos³. Durante los últimos quince años una cantidad de vasijas de colecciones privadas, incluyendo colecciones de museos han circulado en mercados de antigüedades. Excavaciones profesionales del mismo período han recuperado una limitada cantidad de tios y en pocos casos se encuentran vasijas completas; así es que estas vasijas son extremadamente escasas en el registro arqueológico, aunque cada vez más predominan en el mercado público⁴. Hemos rastreado las variaciones en la venta de vasijas, tomando en consideración el año, el precio y el estilo.

En 1992 hubo una exposición dedicada a las vasijas de mármol en el

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

Museum of Fines Arts, en Houston, Texas- Se tituló *On the Edge of the Maya World*, y estuvo a cargo de la entonces curadora Anne-Luoise Schaffer (1992). Durante noventa y cinco días fueron exhibidas vasijas de instituciones públicas y de colecciones privadas⁵. Una publicación de 1938 (Stone 1938) incluyó una colección de aproximadamente veinticinco vasijas, mientras un estudio más reciente (Luke 2002a, 2002b, 2003b) señala 155 vasijas, incluyendo aquellos tiestos recuperados en excavaciones.

Una reseña de los catálogos de subastas de Sotheby de las décadas de 1970 y 1980 señala una limitada cantidad de vasijas de mármol del estilo Ulúa⁶. Es durante la década de 1990 y los últimos cuatro años (2000-2004) que las ventas de las vasijas de mármol han aumentado exageradamente (ver Aegean Antiquities 2002; Galerie Mermoz 2002; Harmer Rooke Galleries 1993; Sotheby's 1979, 1981, 1982, 1983, 1989, 1990, 1991a, 1991b, 1992a, 1992b, 1994a, 1994b, 1995, 1996, 1997a, 1997b, 1998a, 1998b, 1999a, 1999b, 2000a, 2000b, 2001, 2002). En los últimos treinta años las vasijas de mármol han sido subastadas cuarenta y tres veces⁷. Veintitrés han vendido. Entre 1972 y 1989 Sotheby's subastó por los menos siete vasijas. Desde 1990 Sotheby's ha subastado otras veintitrés vasijas, mientras otras galerías por lo menos once. En la subasta de primavera de 2004, en Nueva York, se incluyeron dos vasijas⁸. La gran mayoría de estas subastas han «aflorado» en la última década⁹. De acuerdo a las cifras y al acceso a las adquisiciones de vasijas en los museos, aproximadamente un 35 por ciento de estas conocidas colecciones de vasijas del estilo Ulúa han sido comerciadas en un pasado muy cercano¹⁰. Y de aquellas vasijas en museos, adquiridas con fechas posteriores a los años 1950, muchas tienen extravagantes historias de viajes, a menudo incluyen circulación de coleccionistas y comerciantes en Europa, particularmente Suiza, Bélgica y Francia (Luke, archivos e investigación en museos, de 1995 al presente).

Los datos muestran claramente la tendencia en la venta de vasijas de mármol en subastas públicas, galerías y adquisiciones para museos, particularmente a partir de 1992, el año de la exhibición MFA en Hosuton. Los precios pagados tienen un rango entre 3,000 y 52,000 dólares, con un promedio de 15,000 dólares y hasta una media de 26,400 dólares. En 1972 se vendió una vasija por 23,000 dólares y así continuó elevándose el precio hasta 1998; desde entonces al menos dos vasijas han alcanzado precios en el rango de los 50,000 dólares, mientras el precio de la demanda se ha llegado a elevar hasta los 65,000 dólares¹¹.

La gran mayoría de los otros objetos de la región que se han subastado son las alfarerías policromas del Ulúa, las cuales han sido vendidas tradicionalmente por menos precio que las policromas «Maya»¹². Esta tendencia está cambiando

poco a poco, particularmente para ciertos tipos de alfarerías policromas del Ulúa. Evidentemente, en 2000 Sotheby's subastó alfarería policroma Clase Roja por precios entre 20,000 y 30,000 dólares y los recientes precios en internet para ese tipo de objetos han alcanzado los 35,000 dólares, casi siete veces el precio normal para cada material. Esta tendencia corresponde al aumento académico, particularmente la publicación de investigaciones ligadas a la alfarería policroma del Ulúa, como es el caso de la Clase Roja, tradicionalmente de Belice, como lo refiere Sotheby's, dando un gran valor monetario a los objetos que tienen una relación directa con la importante tierra baja de los mayas¹³.

Falsificación de vasijas de mármol y mercado

El último aspecto del saqueo y del comercio de antigüedades para las vasijas de mármol es el aumento en el número de falsificaciones. Las falsificaciones de objetos precolombinos no son desconocidos y muchas datan desde comienzos de 1900, aunque puede que desde antes (Pasztor 1982). La información sobre la falsificación de vasijas de mármol indica un reciente aumento en su producción y puesta en el mercado. Las falsificaciones son vendidas en galerías privadas, en internet y en casas de subasta especializadas.

Aquellas vasijas de mármol estilo Ulúa en los museos más antiguos y de colecciones de excavación pueden bien clasificarse en cinco grupos tipológicos, con al menos dos ejemplos en cada grupo o subgrupo (Luke 2002a). Si incluimos vasijas de colecciones privadas expuestas en el MFA de Houston en 1992, y aunque son privadas se exponen al público del museo, y las recientes adquisiciones de los museos, aparecen al menos otros cinco subgrupos. En todo caso, estas vasijas fueron adquiridas de colecciones privadas. Además, aquellas subastadas en los últimos diez años raramente encajan en la tipología establecida. Ejemplos de estos nuevos subgrupos y exclusivas vasijas no se encuentran en colecciones de excavación o en las más antiguas, particularmente aquellas establecidas antes de 1950. Así, cualquier área saqueada con estilos específicos no representada en contextos de excavaciones profesionales, o estos nuevos grupos estilísticos, representan falsificaciones. Erróneas combinaciones de los antiguos bordes y tipos de soporte con programas estilísticos de reciente iconografía, así como pobres labrados y esculpidos de las imágenes ponen en evidencia las modernas falsificaciones¹⁴.

Una sospechosa clase consiste en vasos con soportes planos, una sola hilera de volutas y una sola asa en forma de pájaro. Una de las vasijas mejor conocidas,

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

de la colección del museo de Arqueología y Antropología de la Universidad de Pensilvania, que fue obtenida a principios de 1900, tiene una sola asa en forma felina, pero ni una sola de las asas en forma de pájaro tiene el mismo fino labrado. Las características del tosco estilo de labrado de muchas de estas asas en forma de pájaro son muy diferentes de aquellas asas originales con fluidas y suaves líneas y casi hechas de una sola pieza del labrado.

Además, el inusual gran tamaño de algunas de estas vasijas también es motivo para cuestionar su antigüedad. La procedencia de muchas de estas piezas es atribuida a «Costa Rica». Mientras la región de Guanacaste tuvo un estrecho contacto con el valle del Ulúa durante el período clásico, y las vasijas de mármol eran conocidas en los sitios de la región, excavaciones no profesionales habían descubierto ya una vasija con una sola asa de pájaro en Costa Rica o en cualquier otro sitio¹⁵.

Otras vasijas que han aparecido en los últimos diez años exhiben un esculpido torpe o extremadamente rudo en el programa principal y las asas, también esta vez sin las características de las conocidas vasijas de las primeras colecciones o aquellas originales de un sitio. También existen abundantes vasijas en el mercado que se componen de asas felinas y soportes de anillos, las cuales corresponden a uno de los cinco grupos estilísticos documentados en bien conocidas colecciones. Además de los ejemplos de una sola asa, las vasijas con asas de pájaro son escasas en el mercado. Y cuando no es un estilo de esculpido tosco, muchos aparentan haber sido mezclados. La atención al estricto programa geométrico y el cuidado en las proporciones realizados por los artesanos del período clásico del Ulúa no aparece muy bien representada en este corpus.

Debate

El pillaje en el bajo valle del Ulúa se continúa efectuando de manera asombrosa. San Pedro Sula se ha convertido en un centro para coleccionistas extranjeros con vuelos directos a Houston, Atlanta, Nueva Orleans y Miami, entre otros lugares. Un bote directo entre Nueva Orleans y Puerto Cortés estuvo transportando durante años mucho material perteneciente a la región¹⁶. Lo que significa que en algún tiempo fue muy fácil conseguir piezas arqueológicas del valle del Ulúa, gracias al animado ambiente de la región y el fácil acceso a los Estados Unidos. El IHAH y la policía local ahora monitorean el tráfico en la medida de lo posible, pero el grado del pillaje y el mercado agudizan más las dificultades.

Lo que está claro dentro de la información del mercado es que el material del valle del Ulúa es uno de los más codiciados en el mercado de antigüedades precolombinas. El saqueo sistemático en el sitio de Travesía y las comunidades vecinas, junto con informes locales de coleccionistas norteamericanos que han viajado a El Porvenir y San Manuel (ciudades cercanas a Travesía) en las décadas de 1970 y 1980, específicamente en la búsqueda de vasijas de mármol, evidencian una correlación directa en la demanda de vasijas por museos y coleccionistas y el enfoque en la escala del pillaje. El saqueo de las vasijas de mármol en Travesía aumentó gravemente en el período cuando más y más vasijas aparecían en el mercado y cuando éstas fueron robadas de reconocidas colecciones. Los precios han seguido aumentando, al igual que el pillaje. Los saqueadores saben que las vasijas de mármol se cotizan a mejores precios que otros objetos y han manejado sus excavaciones consecuentemente durante años, en muchos casos vendiendo a selectos distribuidores¹⁷.

El aumento de precio, tanto para las vasijas de mármol como para la cerámica policromada, parece ser manejado por exposiciones de museos y por publicaciones especializadas¹⁸. Las ventas y los precios de las piezas del valle del Ulúa aumentaron considerablemente después de la exposición de Schaffer en 1992 y la de Reents-Buddets en 1994, que relacionan el estilo entre la región del Ulúa y Belice en su muy ilustre libro *Painting the Maya Universe*. Y desde comienzos de la década de 1990 ha habido también en el mercado un aumento de imitaciones de vasijas de mármol. El número completo de falsificaciones puede ser tan elevado como la mitad de las doscientos que se conocen de la colección.

Conclusión

La investigación arqueológica en la región continúa trabajando constantemente entre arqueólogos extranjeros y con el IHAH contra la combinación de fuerzas del desarrollo y del pillaje. La oficina local del IHAH, ubicada a unos quince minutos de San Pedro Sula, en La Lima es la encargada del manejo de una serie de investigaciones, trabaja con proyectos arqueológicos internacionales, y se encarga del monitoreo de sitios del valle de la vigilancia de la venta de antigüedades, realizando esfuerzos para reducir este problema e implementando programas de educación al público. Con un personal de tres funcionarios y un limitado presupuesto, la oficina regional del IHAH es desbordada por el continuo ascenso del desarrollo de obras y el saqueo.

Debido a que la arqueología en Honduras ha llegado a ser tema de

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

debate en la reflexión de la identidad nacional, y un recurso importante para el turismo, la población local comienza a comprometerse más. Señalada como «la periferia», Honduras constantemente lucha con relación a su pasado maya, cuyo centro más celebrado y promovido es Copán, a unas pocas millas de la frontera de Guatemala. Honduras tiene más que ofrecer además de los mayas o Copán. Su pasado multiétnico, con lazos que la ligan a las tierras bajas centrales mayas y a las regiones bajas de Centroamérica, la hace única. Mientras muchos continúan centrandose en Copán la inversión para el desarrollo de sitios, museos y otros sitios protegidos, otras áreas de Honduras reciben menos atención y pocos fondos gubernamentales e internacionales, aunque se mantiene la preocupación por los saqueos de bienes arqueológicos. Definitivamente el comercio de antigüedades de piezas del valle del Ulúa aumenta de valor cada vez más. El potencial para entender su increíble riqueza y complejo pasado disminuye en proporción a la intensidad del continuo saqueo.

Agradecimientos

Agradecemos al Instituto Hondureño de Antropología e Historia por la oportunidad para llevar a cabo esta investigación en Honduras. Agradecemos también a muchas organizaciones que han financiado varios aspectos del trabajo en el valle: la National Science Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Geological Society of America y departamentos, centros y becas de Cornell University.

Notas

¹ En 1997 *National Geographic* (Stuart 1997) manejó una sección especial sobre tumbas reales en Copán. Unos meses más tarde las tumbas reales fueron brutalmente saqueadas (Agurcia 1998). En septiembre de 2002, una serie de artículos periodísticos reportaron una espléndida escalinata jeroglífica en Dos Pilas (Gugliotta 2002; Wilford 2002). En diciembre de 2002, partes de la escalinata fueron cortadas usando sierras de diamante y fueron ilegalmente exportadas fuera del área (Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, 2002).

² Esta es una de las más duras leyes sobre el patrimonio nacional en Centroamérica. En Guatemala y El Salvador es ilegal transportar objetos arqueológicos fuera de las fronteras nacionales sin autorización del gobierno, pero se permite transferir objetos dentro de la frontera, facilitando a los coleccionistas notificar al gobierno sobre el traslado y la ubicación actual de la antigüedad. En ambos países las antigüedades pueden ser heredadas (ver Guatemala, decretos 26-97 y El Salvador, decreto 513).

³ El Museo Peabody de Arqueología y Etnología de la Universidad de Harvard, el Instituto de Investigaciones Americanas de la Universidad de Tulane, El Museo de Antropología y Arqueología de la Universidad de Pensilvania, el Museo de América India, el museo Americano de Historia Natural de Nueva York, el Museo de Etnología de Berlín, y el Museo Británico de Londres están entre aquellas instituciones que actualmente poseen

estas primeras colecciones.

⁴ Las sistemáticas excavaciones profesionales de los sitios de Puerto Escondido, Mantecales y Cerro Palenque han excavado un determinado tipo de fragmentos de vasijas de mármol estilo Ulúa con otros tres fragmentos de mármol y alabastro que sugieren otras diferentes tradiciones de vasijas labradas en piedra (Luke et al. 2003). Fuera del valle, el saqueo en los sitios de El Abra, en el valle de La Florida incluyen una vasija de mármol del estilo Ulúa y el pillaje en el sitio de Tenampúa produjo algunos fragmentos extremadamente finos de vasijas de mármol; en las salvajes excavaciones en Orica, Olancho, también se obtuvo una vasija de mármol. En las centrales tierras bajas mayas, fragmentos de vasijas de mármol Ulúa fueron recuperadas de Uxactum, San José y Altun HA (ver Luke 2002a). Los distribuidores aseguran haber obtenido vasijas de las regiones de El Salvador y Nicaragua, sin haberse confirmado por excavadores profesionales.

⁵ Nunca ha sido publicado un catálogo de las exposiciones.

⁶ Para confirmar la veracidad de nuestra información, compárese con la información recogida por Elizabeth Gilgan.

⁷ Esto incluye algunas vasijas “repetidas”. Por ejemplo la célebre vasija Ulúa que estuvo alguna vez en la Colección Bliss, en Dumbarton Oaks, ha sido subastada hasta tres veces por Sotheby’s.

⁸ La venta de la primavera de 2004 (Sotheby’s 2004) incluyó una vasija anterior de la colección Bliss (lote 197) así como una “nueva” vasija (lote 199). La vasija anterior de la colección Bliss fue listada entre 5,000 y 7,000 dólares y vendida por 7,200. La otra vasija fue listada entre 8,000 y 12,000 dólares y vendida por 8,400.

⁹ Ver Gill y Chippindale (1993) para una discusión del “florecimiento”.

¹⁰ Se ha identificado a dos distribuidores que tiene más a menudo acceso a los museos y registros de subastas para la venta de vasijas de mármol Ulúa: Sthendal Galleries en Los Ángeles y Throckmorton Fine Art en la ciudad de Nueva York. Basado en los registros de National Archives for Sthendal Galleries, Sthendal comenzó seriamente a coleccionar antigüedades precolombinas a finales de la década de 1950 y comienzos de la década de 1960. El interés por las vasijas de mármol aumentó a finales de la década de 1970. Fue durante este período y en la siguiente década que los distribuidores comenzaron a frecuentar viajes a San Pedro Sula, Honduras, (ciudad localizada en el centro del valle del Ulúa), para comprar antigüedades, incluyendo vasijas de mármol. Desde finales de la década de 1980, Sthendal Galleries y Throckmorton Fine Art se han convertido en negociantes de artículos precolombinos.

Algunas vasijas de mármol fueron robadas del Middle American Research Institute de la Universidad de Tulane a comienzos de la década de 1980, como un reflejo del gran interés en estos bienes durante finales de la década de 1970 y comienzos de los años 80 (Guerra 1980). El FBI recuperó estos objetos.

¹¹ La investigación de Elizabeth Gilgan informa de los precios a través del tiempo. Una vasija vendida en 1979 por 20,000 dólares, hoy podría costar 46,000 dólares.

¹² El vínculo entre académicos calificados y el mercado de precios es real, pues entre ambos existe correlación. En el Mediterráneo y el Centro y el sur de América, tipos de objetos y estilos descritos como raros o particularmente fantásticos por arqueólogos o historiadores de arte tienden a venderse a precios muy elevados en las subastas públicas; esto no incluye los altos precios pagados en las ventas privadas.

¹³ Ver Sotheby’s (2000b:94). Por dos cerámicas policromas clase roja con referencia a Recent’s Budget’s (1994:2005) relacionadas al estilo Holmul de las tierras bajas mayas.

Otros policromos Ulúa fueron ofrecidos también en esta subasta. Una cerámica policroma clase negra fue ofrecida por un precio sustancialmente bajo (Sotheby’s 2000b:99) y no existe referencia que la vincule con las tierras bajas mayas.

¹⁴ Un grupo de arqueólogos que trabajan en museos con colecciones de vasijas de mármol recuerdan haber recibido visitas de coleccionistas en la década de 1980 con vasijas bastante sospechosas. Los curadores y directores creen que estas visitas fueron para consultar acerca del estilo de las vasijas. Significa que trataban de comparar las vasijas originales con las vasijas sospechosas de fraude.

¹⁵ Arqueólogos y negociantes han especulado que los objetos excavados en Mesoamérica son a menudo lavados en Costa Rica para limpiar su procedencia. Durante muchos años las leyes del patrimonio cultural de Costa Rica fueron de las más permisivas en Centroamérica, facilitando la exportación legal de objetos arqueológicos. A los objetos se les asignó una falsa procedencia de Costa Rica, con el fin de exportarlos legalmente desde Centroamérica, y así importarlos legalmente en Estados Unidos.

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

¹⁶ Los Archivos del Museo Peabody de Arqueología y Etnología de la Universidad de Harvard señalan la vibrante exportación de objetos desde el valle del Ulúa y el área de Copán, desde la década de 1890 hasta la década de 1940. La mayor parte del material fue embarcado desde Puerto Cortés a Nueva York, y luego a Boston (ver en el Archivo las carpetas núms. 39, 46-26, 33-57. 30-46).

¹⁷ Basada en una conversación que sostuve con pobladores de El Porvenir y San Manuel en enero de 2000, la gente cree que la mayoría de las vasijas de mármol ya han sido encontradas. De hecho, cuando pregunté sobre los recursos geológicos locales del mármol para un estudio de la caracterización química de la producción y obtención de las vasijas de mármol, la gente respondió que todas las vasijas de mármol se habían ido. ¡Así es que se acabaron todas las vasijas de mármol!

¹⁸ Ver también Caldararo (2000) para un debate sobre publicaciones de figuras olmecas como moldes para falsificaciones. Y ver Elberl y Prager (2000) para un debate sobre ilustraciones de inscripciones destacadas en *Blood of Kings* (Schele and Miller 1986) como moldes para inscripciones sobre un falso hueso maya subastado en Sotheby's en New York, el año 1999.

Bibliografía

Aegean Antiquities, item number PC-121. <<http://www.aegeanantiquities.com/prc/prc.html>>, acceso, Agosto 8, 2002.

Agurcia Fasquelle, Ricardo. «La Depredación del Patrimonio Cultural en Honduras: El Caso de la Arqueología.» *Yaxkin* 8, no. 2 (1984): 83–96.

———. «Copan Honduras: Looting in the Margarita Structure.» *Mexicon* 10, no. 4 (1998): 68.

Arte Primitivo. <http://www.artep primitivo.com/scripts/detail.asp?LOT_NUM=101624>, accessed October 10, 2002 (2002a).

———. <http://www.artep primitivo.com/scripts/detail.asp?LOT_NUM=101623>, acceso: Octubre 10, 2002 (2002b).

———. <http://www.artep primitivo.com/scripts/detail.asp?LOT_NUM=105491>, acceso Mayo 5, 2003.

Barakat Gallery. <<http://www.barakatgallery.com>, Lot number PF.6175>, acceso Septiembre 11, 2002 (2002a).

———. <<http://www.barakatgallery.com>, Lot number PF.6235a>, acceso Septiembre 11, 2002 (2002b).

Beaudry-Corbett, Marilyn, Pauline Caputi, John S. Henderson, Rosemary A. Joyce, Eugenia J. Robinson, and Anthony Wonderly. «Lower Ulúa Region.» En *Pottery of Prehistoric Honduras: Regional Classification and Analysis*, ed. John S. Henderson and Marilyn Beaudry-Corbett, 65–135. Monograph 35. Los Angeles, Calif.: Institute of Archaeology, University of California, 1993.

Caldararo, Niccolo. «Fake or Transitional Form? Analysis of a Purported Pre-

- Columbian Olmec Artifact and Comparison with Similar Published Objects from Mesoamerica.» *Mexicon* 22, no. 3 (2000): 58–63.
- Chase, Arlen, Diane Z. Chase, and Harriot W. Topsey. «Archaeology and the Ethics of Collecting.» En *Archaeological Ethics*, ed. Karen D. Vitelli, 30–38. Walnut Creek, Calif.: AltaMira, 1996.
- Chippindale, Christopher, David Gill, Emily Salter, and Christian Hamilton. «Collecting the Classical World: First Steps in a Quantitative History.» *International Journal of Cultural Property* 10, no. 1 (2001): 1–31.
- Coggins, Clemency C. «Illicit International Traffic in Ancient Art: Let There Be Light!» *International Journal of Cultural Property* 4, no. 1 (1995): 61–79.
- . «United States Cultural Property Legislation: Observations of a Combatant.» *International Journal of Cultural Property* 7, no. 1 (1998): 52–68. *Convention on the Cultural Property Implementation Act* 19 U.S.C. §§ 2601 et seq. Public Law 97-446 [H.R. 4566], 96 Stat. 2329, approved January 12, 1983; as amended by Public Law 100-204 [H.R. 1777], 101 Stat. 1331, aprobada Diciembre 22, 1987 (Estados Unidos).
- Decree Number 26-97, Law for the Protection of the Cultural Heritage of the Nation*. Congreso de la República de Guatemala, 1997 (Guatemala).
- Decreto No. 127, 9 Abril 1900 Protección de las Ruinas de Copán y otras ruinas del país*, 1900 (Honduras).
- Decreto No. 81-84 Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación*, 1984 (Honduras).
- Decreto No. 220-97 Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación*, 1997 (Honduras).
- Eberl, M., and C. Prager. «A Fake Maya Bone.» *Mexicon* 22, no. 1 (2000): 5.
- Elia, Ricardo. «Analysis of the Looting, Selling, and Collecting of Apulian Red-figure Vases: A Quantitative Approach.» En *Trade in Illicit Antiquities: The Destruction of the World's Archaeological Heritage*, ed. Neil Brodie, Jennifer Doole, and Colin Renfrew, 145–53. McDonald Institute Monograph. Cambridge, U.K.: McDonald Institute for Archaeological Research, 2001.
- Decree 513 Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador*, 1993 (El Salvador).
- Federal Register Notice 3853*. Department of State, Notice of Meeting of the Cultural Property Advisory Committee, December 18, 2001, vol. 66

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

- (243), 2001.
- Galerie Mermoz. «Carved Cylindrical Vessel with Jaguar Shaped Handles.» Item no. 258. Paris, France, 2002.
- Gilgan, Elizabeth. «Looting and the Market for Maya Objects: A Belizean Perspective.» En *Trade in Illicit Antiquities: The Destruction of the World's Archaeological Heritage*, ed. Neil Brodie, Jennifer Doole, and Colin Renfrew, 73–87. McDonald Institute Monograph. Cambridge, U.K.: McDonald Institute for Archaeological Research, 2001.
- Gill, David W. J., and Christopher Chippindale. «Material and Intellectual Consequences of Esteem for Cycladic Figures. *American Journal of Archaeology* 97 (1993): 601–59.
- Gordon, George B. *Researches in the Ulua Valley, Honduras*. Peabody Museum Memoirs 1. Núm. 4, Cambridge, Mass.: Peabody Museum, 1898.
- . «A Marble Vase from the Ulúa River, Honduras.» *Art and Archaeology* 9 (1920): 141–45.
- . «The Ulúa Marble Vases.» *Museum Journal* 12 (1921): 53–74.
- Green, Eric. «Illegally Imported Mayan Artifacts Being Returned to Guatemala (Artifacts Undamaged from Attacks on New York's World Trade Center).» *Washington File*. Washington, D.C.: Bureau of the International Information Programs, U.S. Department of State, June 13, 2003.
- Guatemala. *Object ID: 1-03, 31 Diciembre 2002, Dos Pilas*, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, 2002.
- Guerra, Mary Ellen. «Marble Bowls Stolen from Tulane University.» *Journal of Field Archaeology* 7 (1980): 446–47
- Gugliotta, Guy. «Stairs Lead to Change in Mayan Story.» *Washington Post*, September 19, 2002, A03.
- Hamy, J. T. E. «Etude sur les collections Américaines.» *Journal de la Société de Américanistes de Paris* 1, no. 1 (1896): 1–31.
- Harmer Rooke Galleries. *Absentee Auction 57*. New York, December 16, 1993.
- Henderson, John S. «The Valle de Naco: Ethnohistory and Archaeology in Northwestern Honduras.» *Ethnohistory* 24, no. 4 (1979): 363–77.
- . *Archaeology in Northwestern Honduras: Interim Reports of the Proyecto Arqueológico Sula*, vol 1. Ithaca, N.Y.: Archaeology and Latin American Studies Program, Cornell University, 1984.
- . «Investigaciones arqueológicas en el Valle de Sula.» *Yaxkin* 11, no. 1 (1988): 5–30.

- . «Elites and Ethnicity along the Southeastern Fringe of Mesoamerica.» En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*, ed. D. Z. Chase and A. F. Chase, 155–68. Norman: University of Oklahoma Press, 1992a.
- . «Variations on a Theme: A Frontier View of Maya Civilization.» En *New Themes on the Ancient Maya*, ed. E. C. Danien and R. J. Sharer, 161–71. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1992b.
- . *World of the Ancient Maya*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 1997.
- Henderson, John S., Ricardo Agurcia F., and Thomas A. Murray. «El Proyecto Arqueológico Sula: Metas, estrategias y resultados preliminares.» *Yaxkin* 1 (1982): 82–95.
- Joyce, Rosemary A. «Travesía (CR-35): Archaeological Investigations, 1983.» *Informe sometido al Proyecto Arqueológico Sula of the Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, Honduras*, 1983.
- . «Terminal Classic Interaction on the Southeast Maya Periphery.» *American Antiquity* 51 no. 2 (1986): 313–29.
- . *Cerro Palenque: Power and Identity on the Maya Periphery*. Austin: University of Texas Press, 1991.
- . «The Construction of the Mesoamerican Frontier and the Mayoid Image of Honduran Polychromes.» En *Reinterpreting Prehistory of Central America*, ed. Mark Miller Graham, 51–101. Niwot: University Press of Colorado, 1993.
- Joyce, Rosemary A., and John S. Henderson. «Beginnings of Village Life in Eastern Mesoamerica.» *Latin American Antiquity* 12, no. 1 (2001): 5–23.
- Joyce, Rosemary A., and Julia A. Hendon. «Heterarchy, History, and Material Reality: ‘Communities’ in Late Classic Honduras.» En *The Archaeology of Communities: A New World Perspective*, ed. Marcello-Andrea Canuto and Jason Yaeger, 143–60. London: Routledge, 2000.
- Luke, Christina. «Ulúa-style Marble Vases.» Ph.D. diss., Cornell University, 2002a.
- . Collecting the Pre-Columbian Past: Ulúa Style Marble Vases as a Test Case. Paper presented at the Annual Meeting of the American Anthropological Association, New Orleans, 2002b.
- . «La protección del acervo cultural de Guatemala y la venta de antigüedades precolombinas,» *XVI Simposio de Investigaciones*,

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

- Arqueológicas en Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Instituto de Antropología e Historia de Guatemala/Asociación Tikal, 2003a.
- . Ulúa-Style Marble Vase Project: Dissemination of Results. Disponible en <<http://www.famsi.org/reports/02081/index.html>>. 2003b.
- Luke, Christina, Rosemary A. Joyce, John S. Henderson, and Robert H. Tykot. «Marble Carving Traditions in Honduras: Formative through Terminal Classic.» *ASMOSIA 6, Interdisciplinary Studies on Ancient Stone: Proceedings of the Sixth International Conference of the Association for the Study of Marble and Other Stones in Antiquity*, Venice, June 15–18, 2000, ed. L. Lazzarini. Padova: Bottega d'Erasmus, 2003.
- Luke, Christina, and Robert H. Tykot. Craft Specialization in Late Classic Ulúan Communities: Ulúa-Style Marble Vases. Paper presented at the Annual Meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans, 2001.
- . «Marble Sources and Artifacts from the Ulúa Valley, Honduras.» *ASMOSIA 5, Interdisciplinary Studies on Ancient Stone: Proceedings of the Fifth International Conference of the Association for the Study of Marble and Other Stones in Antiquity*, Museum of Fine Arts, Boston, June 11–15, 1998, ed. J. Herrmann, N. Herz, and R. Newman. London: Archetype, 2002.
- Matsuda, David J. «The Ethics of Archaeology, Subsistence Digging, and Artifact 'Looting' in Latin America: Point, Muted Counterpoint.» *International Journal of Cultural Property* 7, no. 1 (1998): 87–97.
- Mayhood, K. «Man Guilty of Smuggling Ancient Artifacts.» *Columbus Dispatch*, October 23, 2002. <<http://www.dispatch.com/>>, accessed October 25, 2002.
- Nørskov, Vinnie. *Greek Vases in New Contexts: The Collecting and Trading of Greek Vases—An Aspect of the Modern Reception of Antiquity*. Aarhus, Denmark: Aarhus University Press, 2002.
- Proyecto Atlas Arqueológico de Guatemala (PAAG). «Complete Destruction of Archaeological Sites in the Southern Peten.» *Mexicon* 19, núm. 1 (1997): 3.
- Paredes Maury, Sofia. *Surviving in the Rainforest: The Realities of Looting in the Rural Villages of El Peten, Guatemala*. Foundation for the Advancement of Meso-American Studies, (August) 1998. <www.famsi.org/spanish/reports/95096/section05.htm>, accessed October 1, 2003.
- Parke-Bernet Galleries. *The Cranbrook Collections*. New York: Parke-Bernet Galleries, 1972a.

- . *Pre-Columbian Art Including Mexico, Central and South America*. Public auction, May 5. New York: Parke-Bernet Galleries, 1972b.
- Pasztory, Esther. «Three Aztec Masks of the God Xipe.» In *Falsifications and Misreconstructions of Pre-Columbian Art: A Conference at Dumbarton Oaks, October 14th and 15th, 1978*, ed. Elizabeth Hill Boone, 77–106. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1982.
- Pendergast, David M. «And the Looting Goes On: Winning Some Battles, But Not the War.» *Journal of Field Archaeology* 18 (1991): 89–95.
- Pendergast, David M., and Elizabeth Graham. «Fighting a Looting Battle: Xunantunich, Belize.» *Archaeology* 34 no. 4 (1983): 12–19.
- . «The Battle for the Maya Past: The Effects of International Looting and Collecting in Belize.» In *The Ethics of Collecting: Whose Culture? Cultural Property: Whose Property?* ed. Phyllis Mauch Messenger, 51–60. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1989.
- Pre-Columbian Monumental or Architectural Sculpture and Murals Act*. 1972 Public Law 92-587 (United States).
- Quintaña, Oscar, Stefanie Teufel, and Raúl Noriega. «The Destruction of the Archaeological Site of Naranjo, Peten, Guatemala.» *Mexicon* 21, no. 1 (1999): 3–5.
- Ramírez, A. «Rescate de piezas históricas fueron devueltas a Guatemala por autoridades aduaneras de Estados Unidos.» *Prensa Libre* (Ciudad de Guatemala), Mayo 30, 2003.
- Reents-Budet, Doris. *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Durham, N.C.: Duke University Press, 1994.
- Schaffer, Anne-Louise. «On the Edge of the Maya World.» *Archaeology* March–April 1992, 50–53.
- Schele, Linda, and Ellen Miller. *Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. New York: George Braziller and Kimbell Art Museum, 1986.
- Sheptak, Russell N. «Fotos aéreas y el patrón de asentamiento de la zona central del valle del Ulúa.» *Yaxkin* 5, no. 2 (1982): 89–94.
- Sotheby's Auction Catalog. *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1979.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1981.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1982.

El saqueo del Valle del Ulúa, Honduras, y un análisis del mercado para sus antigüedades

- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1983.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1989.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1990.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1991a.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1991b.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1992a.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1992b.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1994a.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1994b.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1995.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1996.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1997a.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1997b.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1998a.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1998b.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, November. Hong Kong: Sotheby's, 1999a.
- . *Pre-Columbian Art, New York Galleries*, May. Hong Kong: Sotheby's, 1999b.
- . *Arts of Africa, Oceania and the Americas*, New York Galleries, November. Hong Kong: Sotheby's, 2000a.
- . *Arts of Africa, Oceania and the Americas*, New York Galleries, May.

- Hong Kong: Sotheby's, 2000b.
- . *Arts of Africa, Oceania and the Americas*, New York Galleries. Hong Kong: Sotheby's, 2001.
- . *Arts of Africa, Oceania and the Americas*, New York Galleries, May. Hong Kong: Sotheby's, 2002.
- . *African, Oceanic and Pre-Columbian Art*, New York Galleries. Hong Kong: Sotheby's, 2004.
- Stone, Doris Z. *Masters in Marble*. Middle American Research Series, Pub. 8, pt.1. New Orleans, La.: Middle American Research Institute, Tulane University, 1938.
- . *Archaeology of the North Coast of Honduras*. Peabody Museum Memoirs 9(1). Cambridge, Mass.: Peabody Museum Press, 1941.
- Stuart, George. «The Royal Crypts of Copán.» *National Geographic* 192, no. 6 (1997): 68–93.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. *Convention on the Means of Prohibiting and Preventing the Illicit Import, Export and Transfer of Ownership of Cultural Property*. Paris: UNESCO, 1970.
- Wilford, John Noble. «Maya Carvings Tell of a War of 2 Superpowers.» *New York Times*, September 19, 2002, A1.